

Periodistas en Español

“El Oro de Mefisto”, de Eric Frattini

DOMINGO 05 DE DICIEMBRE DE 2010, VÍCTOR CLAUDÍN

En una Europa devastada por la Segunda Guerra Mundial y con el telón de fondo de la Alemania nazi, el joven seminarista August Lienart se ve implicado en una operación a gran escala, comandada por una enigmática organización, que pretende encontrar una vía de escape para que los nazis puedan huir. El maquiavélico y astuto Lienart se ve envuelto en una sucesión de trepidantes tramas y misterios cuya intriga se mantiene hasta el final de la novela.



Quien conozca *El quinto mandamiento* o *El laberinto de agua* ya conocerá a August Lienart, un poderoso cardenal acostumbrado a moverse como pez en el agua por las solemnes galerías del Vaticano; en palabras del padre de su creador, **Eric Frattini**, “un malo muy culto y muy refinado, y, por lo tanto, mucho más peligroso”. En *El oro de Mefisto*, Frattini vuelve a contar con Lienart para protagonizar un nuevo y trepidante thriller, pero no con el astuto cardenal que ya nos había presentado en sus anteriores novelas, sino con el joven seminarista que, por 1944, se ve envuelto en una turbia trama que involucra a las élites del agonizante régimen nazi con las altas instancias de la Santa Sede y que supone el inicio de una fulgurante (y peligrosa) carrera hacia el poder.

El 10 de agosto de 1944, en el hotel Maison Rouge de Estrasburgo, Martin Bormann, secretario personal del mismísimo Adolf Hitler, se reúne con una serie de financieros alemanes. Ante la inminencia de la derrota frente a los Aliados, su objetivo es “preservar para días mejores a los mejores”, a las élites del estado nacional-socialista, no solo para salvaguardar el orgullo alemán, sino para esperar el momento “para una resurrección, una resurrección que traiga consigo un glorioso Cuarto Reich”. Este grupo de empresarios da forma a una sociedad secreta, Odessa, Organisation der Ehemaligen SS-Angehörigen (Organización de Antiguos Camaradas de las SS). Su objetivo es crear una red internacional de empresas y sociedades fantasma que ayude a huir de Europa a los dirigentes nazis para empezar una nueva vida con nuevas identidades a lo largo del mundo, desde América Latina a Oriente Próximo, y asentar

las bases de una futura nueva Gran Alemania.

Para dar forma a la más importante y secreta operación de evasión de toda la historia, Odessa necesita de la ayuda de un poderoso aliado, la banca suiza, los “gnomos suizos”, como despectivamente los llamaba Hitler citando al Talmud, que hablaba de unos genios pequeños, feos y deformes que gobiernan la tierra en donde se guardan los tesoros (“... sea como fuere, esos suizos se asemejan mucho a los gnomos. Si les ofreces oro y diamantes, te abrirán sus puertas de par en par”). Y los gnomos, la banca, aceptaron el trato sin hacer demasiadas preguntas. Exactamente la misma actitud que mantuvo durante la guerra, sin apoyar ni condenar oficialmente al Führer y sus atrocidades pero financiando con la máxima discreción su maquinaria de guerra.

La otra piedra de toque del proyecto pasa por elegir a alguien capaz de dirigir y coordinar la operación sin levantar sospechas a los ojos del mundo. Para ello, Odessa piensa en Edmund Lienart, un magnate francés, defensor de la Francia de Vichy, con una buena agenda de contactos en diferentes gobiernos y países y libre de cualquier vinculación con el partido nazi. Su figura pasa por ser la de una especie de ministro plenipotenciario de Asuntos Exteriores de la nueva sociedad. En su primera misión, se reúne en secreto con el propio Hitler en el Kehlsteinhaus, el Nido del Águila, la pequeña fortaleza que el partido le había regalado por su cincuenta cumpleaños. En ella, el Führer le ratifica en el cargo y le nombra protector del Elegido para ser el heredero de ese Cuarto Reich que “renacerá cual ave fénix de sus cenizas y que liderará la gran batalla contra el bolchevismo y el poder judío financiero”. Pero... ¿quién es ese “Elegido”?

En su siguiente viaje, Edmund Lienart viaja hasta Fontfroide, una abadía situada al sur de Francia, para reunirse con un brillante seminarista, su hijo August. El joven, inteligente y ambicioso como su padre pero infinitamente menos maleado por la vida y el dinero, recibe la propuesta de ser el enlace de Odessa con la Santa Sede, de conseguir su colaboración para que el Vaticano se convierta en una estación de paso, un pasillo seguro para los que tengan que huir. August, aunque distanciado de su padre desde hace años por las continuas infidelidades con las que a su madre en París, escucha atentamente su propuesta y, tras entender que Odessa es la única alternativa para defender Europa y el catolicismo de la inminente expansión comunista, acepta la misión.

De su novela, Frattini ha explicado que "se unen todas las leyendas urbanas que quedaron pendientes después de la II Guerra Mundial como la huída de Hitler o la desaparición de unos submarinos". Según el autor, 'El oro de Mefisto' "es lo que yo llamo una ficción plausible" porque "cuando terminas de leerlo te preguntas por qué no pudo suceder así". Nace "después del éxito que tuvo *El laberinto de agua* ya que mi editora me propuso escribir una precuela, una novela anterior en el tiempo, donde explicase por qué el protagonista de la misma —August Lienart— tuvo tanto poder en el Vaticano en los años 80, así que por edad había que situarla en el final de la II Guerra Mundial".

Experto en política vaticana, servicios de inteligencia y terrorismo islámico, el escritor Eric Frattini ha trabajado en diversos medios de comunicación y ha sido corresponsal en Líbano, Chipre y Jerusalén. Periodista y colaborador asiduo en el programa de Iker

Jiménez Milenio 3 en la Cadena SER y en Cuarto Milenio, en Cuatro. Es autor de varios libros de investigación, entre los que destacan: *Osama bin Laden, la espada de Alá* (2001); *Mafia S.A. 100 Años de Cosa Nostra* (2002); *La Santa Alianza, cinco siglos de espionaje vaticano* (2004) y *Los papas y el sexo* (2009). A finales de 2007 publicó su primera novela, *El quinto mandamiento*, a la que siguió *El laberinto de agua* (2008), todos sus libros han contado con una excelente acogida entre los lectores, y no sólo españoles.